PIOTR SAWICKI, MARTA MINKIEWICZ, ANNA OLCHÓWKA, *Iberystyka wrocławska (1967–2007). Ilustrowany przewodnik retrospektywny*, Wrocław, Oficyna Wydawnicza Atut, 2017, 356 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.26.18

La publicación que recoge la historia del centro de estudios hispánicos de la Universidad de Wrocław es un libro original por varias razones. La primera de ellas apunta a su singularidad, es decir, es única en su especie: ningún otro departamento de hispánicas en Polonia (y ya superan la docena) dispone de una crónica tan exhaustiva y variopinta, particularidades que debe a su autor —del centro y del libro—, un apasionado cronista y catedrático de Literatura Española en la Universidad de Wrocław, el profesor Piotr Sawicki. El autor ha invitado a dos jóvenes investigadoras del centro a colaborar en la edición del libro: la primera es Anna Olchówka, responsable del diseño gráfico de algunos materiales y de la elaboración del apartado “Per aspera ad astra” (pp. 337–345), que recoge los títulos de las tesis doctorales y postdoctorales relacionadas con los estudios ibéricos que han presentado los investigadores adscritos a la Universidad de Wrocław (principalmente miembros del Departamento y antiguos estudiantes); la segunda es Marta Minkiewicz, que ha elaborado el listado de las respectivas tesinas de licenciatura, aunque, debido a su elevado y siempre creciente número (ronda unos 450 ejemplares), finalmente no ha sido incluido en la versión impresa. Con todo, el autor —en su doble faceta de cronista y fundador del centro— es uno, y en el libro suele autodefinirse como “el abajo firmante” o como “el incorregible inquilino del edificio de la Plaza Nankiera 4”, en ocasiones, y en confidencia, llamado “Pedro”.

El libro se autodefine mediante dos términos: una guía (el subtítulo reza: “guía retrospectiva ilustrada”) y un calendario (noción introducida en el índice). Los autores han dividido los cuarenta años de la historia del centro (1967–2007) en seis secciones, que representan seis etapas sucesivas en su desarrollo, a saber: “Fase prenatal” (1967–1975), “A la carga” (1976–1979), “Point de rêveries!” (1980–1985), “Desde la especialización en la educación hasta el Departamento propio” (1986–1990), “Batalla por el centro. Derrotas y éxitos (1991–1996) y “Los menores y los mayores. Siguiendo el acto” (1997–2007). A lo largo de casi 300 páginas, el calendario sigue minuciosamente el orden de los sucesivos cursos académicos, documentando los acontecimientos relevantes para el desarrollo del centro: títulos y premios académicos, publicaciones, contratación del profesorado, congresos, seminarios, clases magistrales dictadas por profesores visitantes y actos culturales y sociales, así como los innumerables esfuerzos realizados para hacer crecer la plantilla, la biblioteca, las publicaciones y los contactos académicos. Debido a su variedad, la documentación recopilada resulta muy atractiva. En el orden cronológico de la narración se intercalan memorias, documentos, cartas, fotos, carteles, artículos de prensa, folletos y dibujos. El libro no abruma por el exceso de datos

académicos; muy al contrario: capta la atención del lector, intrigado por las vicisitudes del centro. Su historia revela el empeño de un grupo de investigadores por introducir el hispanismo en la rama de estudios desarrollados por la Universidad de Wrocław y su lucha por sobrevivir en una situación muchas veces adversa e incluso hostil, en términos académicos y políticos.

Tal como se relata en el libro, la historia del centro ha sido problemática y ha estado llena de obstáculos. Aparte del calendario, la resumen dos textos conmemorativos firmados por Piotr Sawicki, fechados, respectivamente, en 1993 y 2003, que forman la segunda parte del libro, titulada “Memorias” (pp. 307–336). El origen simbólico del centro se remonta al año 1966, cuando un estudiante de segundo curso de Filología Francesa, Piotr Sawicki, empieza a aprender español de forma autodidacta. Oficialmente, la fecha inaugural se ha fijado en el año 1978, cuando se defendieron las primeras tesinas de licenciatura en Hispánicas, aunque (según observa con razón el autor del libro) resultaría más adecuado adelantar la fecha dos años y fijarla en 1976, cuando se inauguró el seminario de máster en literatura española. Así y todo, los hispanistas han tropezado con toda una serie de problemas desde el inicio, empezando por su contratación. Al mismo Sawicki, recién licenciado y preparado para impartir clases de español, la universidad le deniega el puesto académico en 1970. En la nota a pie de página (p. 29, nota 16), el autor sugiere el trasfondo político de dicha decisión: posiblemente, el resentimiento de las autoridades universitarias por la decisión de Sawicki de abandonar la Unión de la Juventud Socialista en el memorable marzo de 1968. Lo contratan, sin embargo, al año siguiente, para un trabajo quinquenal en solitario. Para que contraten al segundo miembro del equipo, Zygmunt Wojski, habrá que esperar cinco años más; y al siguiente, Wiczesław Nowikow, otros diez años. A Nowikow lo fichan en 1986, como resultado de una votación en la Junta del Instituto, con un solo voto de ventaja a favor de su candidatura (p. 76). Resulta sintomático y no deja de sorprender que el aumento de la plantilla de hispanistas en el Instituto de Románicas fuese bloqueado o, cuando menos, limitado por un entorno de estudiosos de lenguas romances. Digo sintomático porque varios departamentos de Hispánicas en Polonia, surgidos en el interior de las estructuras del romanismo, han lidiado con esta dominación histórica y aritmética de sus colegas romanistas. Para colmo, en 1981, el Instituto decide clausurar el seminario de máster en Hispánicas y muy pronto suprime también la única asignatura de Literatura Española. Quedan únicamente las clases de español como lengua práctica. En consecuencia, en el año 1990, aunque el centro cuenta ya, aparte de con su fundador el profesor titular Piotr Sawicki, con dos profesores adjuntos (el Dr. Wiczesław Nowikow y el Dr. Zygmunt Wojski), dos profesoras asistentes (la Lcda. Beata Baczyńska y la Lcda. Magdalena Pabisiak) y una lectora nativa, Pilar Gil Cánovas, el Ministerio de Educación no permite abrir en la Universidad de Wrocław —por falta de plantilla con la titulación requerida— una carrera de Hispánicas propiamente dicha (p. 85).

No obstante, “el grupo hispánico” no pierde los ánimos y la ilusión de crear un centro hispánico más potente. Es digno de respeto el empeño que ponen en su trabajo académico: los seminarios universitarios se celebran sin descanso, con la asistencia de investigadores (propios y foráneos) y de estudiantes de doctorado. Viene al caso mencionar que la costumbre de organizar mesas de debate se mantiene hasta la fecha en que se corta la narración (lástima que los autores no pudiesen completar el recorrido en el periodo 2007–2017). Entrado el siglo XXI, marcado por presiones de variada índole y la falta general de tiempo, los seminaristas deciden dedicar el único momento de la semana que encuentran libre —los sábados por la tarde— a reunirse para discutir acerca de la lengua y de la literatura españolas (p. 244). Este espíritu incansable resulta extraordinariamente valioso para el desarrollo del centro. Progresivamente, año tras año, se van logrando los objetivos marcados: se entablan sucesivamente relaciones académicas, nacionales e internacionales; se completan los fondos bibliotecarios; se edita (desde 1988) la revista *Estudios Hispánicos*; y se firman acuerdos de intercambio (de profesores, de estudiantes, de revistas, etc.). Finalmente, justo en el momento del auge del español en Polonia, la Universidad de Wrocław dispone de la plantilla necesaria para que su carrera de Hispánicas funcione de manera autónoma. Según las estadísticas, en el año 2004 Filología Española fue la cuarta carrera más solicitada en la Universidad de Wrocław por los estudiantes noveles: se presentaron 405 candidatos para 20 plazas.

Dos cuestiones más merecen ser destacadas en cuanto a la imagen del centro que recrea la “guía”. Lo primero, son los diferentes espacios culturales en que se mueven sus miembros y las iniciativas que se proponen. Aparte de la docencia, centrada en los estudios literarios y lingüísticos, el equipo celebra todo tipo de actos culturales y sociales con apoyo de personalidades invitadas a tal efecto, entre los que cabe mencionar el interés por el arte español (teatro, música, cine, baile, canto...), la realidad política y social de España, sus costumbres y su cocina. Tanto las reuniones académicas como las fiestas de estudiantes suelen ir acompañadas de algún tipo (o, la mayoría de las veces, de varios tipos) de acto cultural: algún recital de música, una sesión de cine, una exposición fotográfica, un concurso de traducción, una degustación, etc. La inagotable energía del equipo para promocionar la cultura española ha sido ampliamente documentada a través de las fotografías, los programas y los carteles que incluye el libro.

El segundo valor a destacar es el respeto que los miembros del departamento muestran hacia sus colaboradores, tanto antiguos como presentes. Aunque el hispanismo en Wrocław nace prácticamente “de la nada”, los hispanistas incorporan en su legado a sus maestros románicos: Edward Porębowicz, traductor y profesor de la Universidad de Lvov, fallecido en 1937, al que rinden homenaje nombrando con su apellido una de las aulas, y los profesores de la Universidad de Wrocław Anna Nikliborc, Jerzy Falicki y Józef Heistein. Se buscan los contactos internacionales y se vela por ellos, lo que permite, entre otras cosas, contratar temporalmente a profesores con amplia experiencia académica, como Florian Śmieja, Roberto Mansberger Amorós o Wiaczesław

Nowikow. A Florian Śmieja, por gestión del Departamento de Hispánicas y a propuesta personal de la profesora Beata Baczyńska, la Universidad de Wrocław le otorga en el año 2015 el título de doctor honoris causa. El libro también recuerda a muchos otros investigadores que, por diversas causas vitales, tuvieron que abandonar el equipo.

A través de esta visión retrospectiva, se revela no solo el afán de un grupo de excelentes investigadores (con Piotr Sawicki, su líder y mentor, a la cabeza) de crear un centro de estudios hispánicos, sino también la facultad y determinación de superar un amplio abanico de impedimentos académicos, políticos y económicos. Baste recordar la continua preocupación por cómo cerrar el presupuesto de la edición de la revista, disponiendo de fondos siempre insuficientes, o la amarga constatación del año 1977: “En aquella época, los hispanistas franceses nos vinieron a ver varias veces. Las visitas bilaterales nunca se consideraron por falta de financiación” (p. 49).

A pesar de todas estas limitaciones, el centro de estudios hispánicos ha crecido hasta llegar a representar en la actualidad uno de los departamentos más fuertes, que destaca por la calidad y cantidad de sus publicaciones. Con todo ello, uno no puede evitar la sensación de que los hispanistas de Wrocław, además de perseguir los mismos objetivos, gustan de trabajar juntos. En las fotos destacan las celebraciones: los trajes, las flores y las sonrisas, de los académicos y de los estudiantes. Estos últimos no representan un detalle o un decoro circunstancial. La atención que los hispanistas de Wrocław dedican a sus alumnos, a su acogida en el mundo universitario, a su desarrollo intelectual, a su futuro profesional, etc., produce viva emoción. La dedicatoria del libro: “A nuestros estudiantes —antiguos, actuales y futuros— los autores”, revela la intención última de la vocación académica, que es servir a la comunidad y dejar un legado para las futuras generaciones. El libro reseñado la ilustra de un modo ejemplar.

Magda Potok

ORCID: 0000-0003-2211-938X

(Uniwersytet im. Adama Mickiewicza w Poznaniu)

EWA STALA, R. SERGIO BALCHES ARENAS, CECYLIA TATOJ (eds.), *Tendencias en la enseñanza de español LE: perspectivas glotodidácticas y metodológicas contemporáneas*, Kraków, Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, 2015, 377 pp.

DOI 10.19195/2084-2546.26.19

El español es la segunda lengua de comunicación internacional tras el inglés. Según la última edición del informe *El español, una lengua viva*, publicado anualmente por el Instituto Cervantes, la cantidad de su alumnado supera